



Plan de I+D+i del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino

La Confederación Hidrográfica del Ebro inicia la fase de pruebas de eficiencia de la aplicación de biobalas contra el mejillón cebra

- La acción se integra en un proyecto de investigación subvencionado por el MARM y plantea la experimentación con un método desarrollado por la Universidad de Cambridge que consiste en la liberación de partículas con componentes tóxicos para este molusco invasor
- Las pruebas se están realizando en colaboración con la Comunidad de Regantes de Mora la Nova, en Tarragona, que ha puesto a disposición su sistema de riego para los trabajos

18, may. 2011- La Confederación Hidrográfica del Ebro ha iniciado las pruebas de aplicación en la Cuenca del Ebro de la metodología de las denominadas "biobalas" para la lucha contra el mejillón cebra. Durante la semana pasada comenzaron los trabajos de campo y primeros test y hasta el próximo día 20 se realizarán las comprobaciones del uso de este método.

Esta acción que realizan técnicos del Área de Calidad del Organismo se integra en un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino dentro del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica. El proyecto está liderado por la Universidad de Zaragoza y en él participan, además de la Confederación Hidrográfica del Ebro, la Universidad Politécnica de Valencia, la Sociedad de Infraestructuras Rurales Aragonesas, S.A. y el Centro de Transferencia Agroalimentaria del Gobierno de Aragón.

El uso de las "biobalas" se está estudiando en la Universidad de Cambridge a través de un equipo liderado por el Doctor David Aldridge. El objeto de su investigación es



encontrar una forma de luchar contra este molusco invasor para evitar los efectos negativos que causa en las infraestructuras hidráulicas.

El método consiste en la liberación controlada de partículas para atacar al mejillón cebra. La principal innovación del producto se refiere a las bajas concentraciones de producto químico dosificado y al recubrimiento del mismo que facilita que sea ingerido por el mejillón cebra sin detectar que se trata de un tóxico nocivo. Estas características suplen los inconvenientes y limitaciones de los tratamientos químicos actuales.

Para este estudio se utilizarán dos tipos de biobalas, la SB1000 y la SB2000, fabricadas específicamente para este estudio. Las pruebas se realizan en instalaciones cerradas, aunque se está investigando su idoneidad en sistemas abiertos.

Estas primeras pruebas que se desarrollan en la Cuenca del Ebro se han podido realizar gracias a la colaboración de la Comunidad de Regantes de Mora la Nova (término municipal de Mora la Nova y García), en Tarragona, que ha cedido su sistema de riego.

El tratamiento propuesto por el equipo de Cambridge consiste en verter mediante un sistema de dosificación la cantidad de biobalas previamente calculada para la instalación. Posteriormente, en la fase de evaluación se recogen en filtros las valvas de los mejillones desprendidos para evaluar la efectividad del método.

Las investigaciones sobre el efecto de esta metodología han llevado a los técnicos de la Confederación a Inglaterra, donde asistieron a las pruebas realizadas para el tratamiento de la potabilizadora de Ipswich (La ETAP de Alton Water), al este de Cambridge.

Además, junto con estos contactos en Inglaterra, los técnicos de Calidad de las Aguas han realizado visitas a empresas holandesas donde se aplica un método de control por cloración pulsada contra el mejillón cebra que es considerado la mejor tecnología disponible en aplicación del cloro.



Otras acciones

El Organismo de cuenca, competente en la gestión de la navegación en aguas interiores, desarrolla labores educativas, informativas y normativas que pretenden evitar la expansión del mejillón cebra por el impacto que pueda tener su presencia sobre el estado ecológico de las masas de aguas afectadas por la plaga.

Los proyectos se realizan en coordinación con las Comunidades Autónomas, administraciones que tienen la competencia medioambiental y sobre todo, la competencia en el control de especies invasoras.

Una de las últimas acciones ha sido el desarrollo de varias campañas de sensibilización, especialmente entre usuarios lúdicos de las masas de agua.

El efecto positivo de las medidas llevadas a cabo se está notando en la Cuenca, donde se ha frenado la detección de nuevas masas de agua afectadas.